

ADVERTENCIA
Toda clase de correspondencia, lo mismo literaria que administrativa, se dirigirá a nombre del Director o Administrador, a la calle de la Rúa, número 35, imprenta y librería de Núñez. — Teléfono n.º 37. — No se devuelven los originales.
Número suelto cinco cts.

El Adelanto

DIARIO DE SALAMANCA

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En Salamanca, un trimestre... 3'75 pts.
Fuera de la capital, un trimestre... 4'50 id.
Anuncios y otros insertos, precios por tarifa.
Todos los pagos anticipados.
Talleres: Ramos del Manzano, 42. — Teléfono n.º 69.
Número atrasado diez cts.

Dos ediciones diarias.

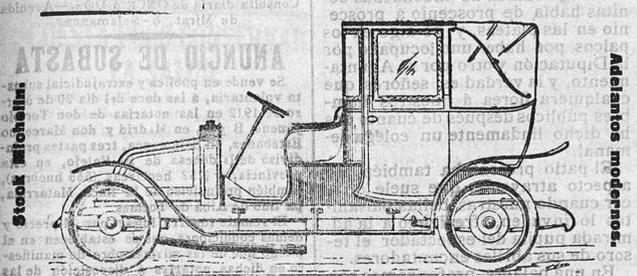
Martes 12 de Marzo de 1912.

Año XXVIII.—Núm. 8.509.

Almacén de paños de Vicente Junquera

Plaza del Mercado, números 68 y 70
SALAMANCA
Este almacén, con ventas por MAYOR y MENOR, acaba de recibir para las temporadas de entretiempo y verano, las más altas novedades del país y extranjero, siendo la casa más importante en el ramo de pañería y ofreciendo grandes ventajas en precios.

GARAGE SALMANTINO



BONATI Y MALDONADO
Representantes en Salamanca Cáceres y Zamora, de la acreditada marca de automóviles L. RENAULT. Accesorios, gasolinas y aceites de diferentes marcas.—Construcción de carrocerías, reparaciones, pintura y guarnición, en los renombrados talleres de HIJOS DE V. BONATI
quienes siguen construyendo coches de todas clases para caballos, teniendo en sus almacenes landaus, berlinas, familiares, milores, ragonetas, etc., etc., a precios muy económicos. Elegancia en la construcción; buen gusto en el acabamiento; economía en la compra y solidez en la duración.—El taller de reparaciones de automóviles, está dirigido por un mecánico ó perito de la casa RENAULT.
Visítad sus establecimientos: Calle de Zamora, números 57 y 59 - SALAMANCA

Comercio de paños y novedades del reino y extranjero de Nicolás Albertos.
25 - Rúa - 25
Salamanca.
Especialidad en paños EN GENEROS PARA EL CLERO
Oapas, mantas, capotes de monte, panas, impermeables, paraguas, etc., etc.
Esta casa tiene bien demostrado que vende géneros superiores y baratos

J. León Arias
DENTISTA
Calle de Toro, número 2
hoy Doctor Riesco, entrada por el arroyo de la plaza Mayor.
SEÑORAS!
Todo el mundo lo dice, no se oye otra conversación entre las damas, para vestir con elegancia y comodidad es indispensable encargarse en un corsé á medida, último modelo, en la acreditadísima corsetería á medida
Casa Niño
Plaza Mayor, 46, principal.
El "606,"
Es la joya del médico especialista en enfermedades secretas
Ramón Acedo
Jesús, 7, Salamanca.
Horas de consulta: de once á una de la mañana y de cuatro á ocho de la tarde.
Los Zamoranos!!
El depósito mejor y más surtido.
Vino tinto fino, seco... 3,50 pts. 16 litros
" sabroso... 3,50 " " "
" Valdepeñas... 4,50 " " "
" blanco, seco... 4,50 " " "
" dulce... 4,50 " " "
Aguardiente puro de uva común... 10 pesetas
" anisado... 10,50 " " "
Vinagres, vinos generosos y liciores, precios muy limitados, por cantidades de importancia sobre domicilio.—CHAMBERI.
Una especial de exportación de los ojos.
Ricardo Marín
OCULISTA
Precedente del Instituto Oftalmológico Nacional de Madrid.
Consulta diaria de diez á una.—Calle de Sánchez Barbero, 2, Salamanca.

AYUNTAMIENTO La sesión de ayer.

A las seis y veinte minutos, bajo la presidencia del alcalde señor Hernández Sanz, y con asistencia de los concejales señores Villalobos, Brizuela, Santa Cecilia, Diez Ambrosio, García y García, Ceballos, Barrado, Mayorga, Sánchez Rodríguez, Iscar Peyra, Cabezas, Martín (don Vicente), Criado, Cabanillas, Pinilla y Durán, celebró ayer sesión la Corporación municipal.

Habla el alcalde.
Abierta la sesión, el señor Hernández Sanz da cuenta de las gestiones llevadas por él á cabo durante su permanencia en Madrid, que son entre otras las que se haya activado el expediente de construcción de una casa Correos, cuarteles, escuelas, etcétera.

Después el alcalde dió cuenta de haber recibido una comisión de lavanderas, con objeto de pedirle que el Ayuntamiento accediera á que el contratista encargado de la elevación de aguas la diera á los lavaderos, sin que le costara dinero alguno á la Corporación municipal, según lo que había ofrecido dicho señor.

Piden la palabra los señores Santa Cecilia é Iscar; el primero para apoyar la pretensión de las lavanderas, y el segundo para oponerse. Por fin se acuerda que el alcalde resuelva como mejor proceda, sin lesionar los intereses de la Corporación municipal.

Una proposición.
Don Primitivo Santa Cecilia presenta una proposición que pasa á la comisión respectiva para que se haga una clasificación de las calles de nuestra capital, que sea más equitativa que la que existe actualmente.

El señor Iscar se adhiere á lo dicho por el señor Santa Cecilia. Relacionado con este asunto, dice el señor Pinilla que es necesario el rectificar la numeración y nombres de las calles para evitar los innumerables trastornos que causa el caos que ahora existe.

Despacho ordinario.
Se aprueba el informe de la comisión de Hacienda respecto á la fijación de anuncios en los evacuatorios de la plaza Mayor. En dicho informe se propone que se rebaje un 20 por 100 de los precios que antes se habían señalado para ellos.

Quedó ocho días sobre la mesa el informe de la misma comisión respecto al concierto para el pago de arbitrios, solicitado por el gremio de cocheros.

Nuevo presupuesto.
En virtud de informe de la comisión de Hacienda se acordó la formación de un presupuesto extraordinario, con objeto de poder satisfacer algunas necesidades existentes en el Ayuntamiento.

Liquidaciones.
Fueron también aprobadas las liquidaciones de las obras del grupo escolar del Ateneo, que importan 2.101 pesetas 47 céntimos, y de los intereses de las obras del mercado, que ascienden á 14 279 pesetas.

Arrendamientos.
Después de ligera oposición del señor Iscar, se aprobaron los arrendamientos de locales para escuelas hechos por la comisión de Instrucción pública y ratificados por la de Hacienda.

Licencias de obras.
Se concedieron licencias para hacer obras en fincas de su propiedad á don Lorenzo Gil, don Prudencio Santos, don Daniel García y don Vicente Hernández.

Denegada.
Fué denegada la pretensión de don Enrique Maldonado, que pedía una gratificación por haberle cedido el pozo de San Juan de Sahagún á un vecino suyo.

Más asuntos.
Fueron aprobadas las actas de alineaciones de las construcciones ejecutadas en el paseo del Rollo y avenida de Rodríguez San Pedro, por don Ramón Pablos y don Luis Arias.

Quedaron ocho días sobre la mesa las instancias de dos buñoleros, que solicitaban colocar puestos en la vía pública. Se dió lectura á una instancia de varios comerciantes é industriales, solicitando que las casetas para la venta de baratijas en las épocas de feria se instalen en la plaza de los Bandos, acordándose que recurran al señor gobernador, porque es á quien corresponde en virtud de la solución recaída sobre este asunto. Se concedió licencia á don Elpidio Munguira, para colocar veladores en la plaza de la Libertad, para la venta de refrescos durante la temporada de verano, siempre que abone 35 pesetas. También se concedió licencia á don Eduardo Jossa, para instalar un pabellón-circo en la plaza de Gabriel y Galán ú otro sitio céntrico, pero teniendo que abonar 20 pesetas diarias.

A don Felipe Guindo se le concedió el empadronamiento que solicitaba. El Ayuntamiento, en virtud del informe de la correspondiente comisión, acordó sacar á subasta por tercera vez el recogido de basuras, con arreglo á las mismas condiciones en que se anunciaron las dos anteriores. La plantilla de bomberos, nuevamente hecha, se aprobó sin discusión. La Corporación municipal, en virtud de los buenos servicios que don Wenceslao Montero prestó durante el tiempo que fué administrador del mercado, acordó que vuelva á ocupar dicho puesto. Los ediles accedieron á que se ejecuten las reformas necesarias en el grupo escolar de la Alamedilla, que son necesarias para el buen funcionamiento de aquellas escuelas.

El reparto hecho por la comisión de Instrucción pública de la subvención dada por el Estado á la Escuela de Artes é Industrias, fué aprobado por unanimidad. La comisión de gobierno interior propone, y á ello se accede, que se hagan algunas reformas en la Casa Consistorial, tales como sala de comisiones, conferencias, etc.

Otra vez.
Otra vez fué puesto á discusión el asunto referente á la destitución de don Jesús Pérez de la Fuente, á causa de haber pedido el señor gobernador algunos datos y que se oyerá al interesado, para poder resolver. La discusión á que esto dá lugar se hace interminable, interviendo en ella los señores Hernández Sanz y López Cabezas, que formularon voto particular por no estar conformes con el criterio de la comisión en que se pedía incoar recurso de queja contra la primera autoridad de la provincia y los señores Villalobos, Iscar, Diez Ambrosio y Pinilla, para que se incoara.

Se aprobó el dictamen de la comisión. **Un nombramiento.** Fué nombrado alcalde de barrio del segundo distrito, don Casimiro Brizuela.

Consumos.
La recaudación de consumos durante la semana última asciende á 10.100 pesetas 87 céntimos. No habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

MADRID AL DIA
Ramillote de noticias.
El cronista, por más que á nadie se le importe un pito, está bastante enfermo. El cronista, estando enfermo, no puede asistir á ningún acto de los muchísimos que se celebran en la corte; no lee periódicos, no habla con sus relacionados, no sabe nada de cuanto sucede. Pero tiene un amigo, un solo amigo, que le visita y le pone al tanto de las noticias más importantes. Hoy ha venido con un manojo de ellas. ¡Santo cielo, qué de cosas ocurren por ahí! La primera nueva se refiere á una crisis ministerial—y á eso le llaman nueva, cuando es lo más viejo en nuestra política de perpetuas mudanzas—, y á seguida viene la consabida rectificación: no hay tal crisis ni tal niño muerto. Después, y á propósito de niños muertos, salta con otro noticia sobre la efervescencia oscene por la criatura descuartizada. Como se trata de un crimen, según parece, y yo no trabajo en esta materia, me inhibo, y pasamos adelante.

Los fieletos, con sus casillas, sus pinchos y su documentación, están ardiendo en Valladolid, dime mi amigo. Varias autoridades armadas yacen heridas por las turbas, los consumidores han puesto los pies en polvorosa, los agresores, entre los cuales hay algunos heridos, no dan la cara, el Ayuntamiento no sabe qué hacer... ¡yo tampoco.

Volvemos á Madrid. Gran jaleo en las Cortes, infinitos discursos, atrocidad de preguntas, ruegos, molestias y corrupción de oraciones. Francia, Melilla, Marruecos, Inglaterra, todo así, en baturrillo, sirve de pasto á la verbosidad tribunicia, y además, la Inquisición, Felipe II, las Cortes de Cádiz, los afrancesados, el señor López Muñoz, un libro escrito por este caballero, Santiago el Apostol, Montero Ríos, los selimitas... ¡la mar!

Yo me confundo; estoy malo, y mi cabeza no puede resistir tal barahunda. ¡Para, amigo mío, para, déjame reposar... Después de unos momentos, le interrogo: ¿Vive todavía Canalejas? —¡Que sí vive! Más fuerte y más sano que nunca. —¡Cerebro privilegiado! Ni siquiera ha perdido la razón. —Ya ves, y combatiéndole al mismo tiempo el obispo de Jaca y el señor de Peyrolón. —¡Cuánto le envidio! ¡Qué poquita cosa somos los escritores comparándonos con esa maravilla de talento y resistencia!

Descanso otros instantes y no puedo coordinar mis ideas. Oye, pregunto á mi amigo, ¿en qué mes estamos? —En Marzo, si no lo llevas á mal. —En mal me lleva. ¿Con que en Marzo? ¡Ah, sí! Creía que en Noviembre. ¡Hace tanto frío y hemos tenido unos días tan hermosos! —Es que nos vamos aproximando á la falsa primavera de Madrid. —Y por eso hace frío... Dices que andan muy revueltas las cosas; ¿también el Ayuntamiento? —No, ese marcha bien. El señor Ruiz Jiménez es todo un señor al calde primero, que va á meter en cintura á los abusones. ¿Quieres saber cuáles y cuántas son las medidas tomadas para reprimir... —Mi cabeza vacila... Déjalo, ya me lo dirás otra vez... —Y de la Diputación provincial? Esa es aún más pacífica. —No, no; está obrando en mí el bromuro de potasio. Permite que obre... —Entonces, hasta mañana. —Sí, hasta mañana. Ya veremos lo que resulta de todo ello.

ARGOS.
La temperatura
He aquí el resultado de las observaciones hechas á las ocho de la mañana de ayer en el Observatorio del Instituto general y técnico de esta capital:
Altura barométrica, 693,82.
Temperatura máxima al sol, 18,2.
Temperatura máxima á la sombra, 9,4.
Temperatura mínima, 1,0.
Termómetro seco, 4,6.
Termómetro húmedo, 3,8.
Dirección del viento y fuerza, O 5.
Cielo, cubierto.
Tiempo, variable.

LOS ARTISTAS SALMANTINOS
El tenor Cabrera en Salamanca.
Cabrera entre nosotros.—El Diabliño, policía.—¿Dónde estará Cabrera?—En busca del artista.—Indagaciones y caminatas.—¡Al fin!—Hablando con Cabrera.—Cómo es Cabrera.—El comienzo de su vida artística.—Penalidades.—La llegada á Salamanca.—La marcha á Italia.—Otras cosas

Cuando entré anoche en el salón de sesiones del Ayuntamiento, un concejal, queridísimo amigo mío, me llamó: —¿Oye Diabliño? —¿Qué se te ocurre?—le contesté. —Que José Cabrera, ese gran tenor salmantino, de quien ya habéis hablado en EL ADELANTO, está en Salamanca. —¿Dónde, en qué casa? —No lo sé. —Está bien. Yo le buscaré. Y en cuanto pude, abandoné la Casa del Pueblo, me convertí en policía y me dispuse á buscar al ya famoso artista salmantino. Alguien me indicó, como pista segura, el comercio de don Hipólito Montero. Allí fui, y allí no sabían nada. Luego recorrí todas las fondas, hoteles, casas de viajeros y paradores. En ninguno pude hallar al tenor. Seguí mis trabajos, y, cuando ya tenía casi perdidas las esperanzas de encontrar á Cabrera, se me apareció, en forma de Providencia, un mi amigo, á quien pregunté y quien me orientó. —Desde luego, me dijo.—Cabrera está en Salamanca. Yo lo he oído decir en una casa que visito con frecuencia. —¿Está lejos esa casa? —Bastante. —¿Dónde? —En las afueras de Santo Tomás. —Vamos allá. Llegamos. Una muchacha bonita, de negros ojos, nos recibió en el zaguán. La muchacha se sonrió con mi camarada. Miráronse los dos y hablaron con los ojos. Indudablemente eran novios. Al notar nuestra presencia en el zaguán, salieron los padres de la bella muchacha y entre todos me orientaron. —¿Sabe usted dónde vive Meli, la modista? —No, no sé. —En las afueras de Toro. Una ó dos casas más allá de las oficinas de recaudación de contribuciones. —Perfectamente. —Pues allí, á casa de Meli, la modista, va usted. Allí pregunta por Cabrera. —¿Se conocen? —Son parientes. Además, esta noche cena allí. Me despedí de aquella buena gente. Mi amigo quiso acompañarme, y yo, acordándome de la niña de los ojos negros, no lo consentí. Con ella quedé charlando, mientras abajo murmuraba el río, chirriaba el tren cercano y caían sobre la tierra ligeras gotas de agua...

...
Carretera de circunvalación adelante, llegué á la casa indicada. Di

Quisicosas.

¡TODO JUBILO ES HOY!
La noticia cundió rápidamente. La Prensa, los despachos oficiales publicaron la nueva sorprendente, y se lanzó la gente á la calle con nobles ideales. Ya llegan de Madrid las comisiones del siempre inolvidable centenario; el éxito corona sus gestiones y la ciudad entera en tal momento les hace extraordinario feliz recibimiento.

No por cientos, por miles en la estación están los que festejan; del Municipio en pleno los ediles, músicos que en tocar un punto cejan Cabillo catedral, los diputados, nutridas y brillantes comisiones, y representaciones de los pueblos de cuantos elementos hay granados. Los vivos se suceden alegres, el triunfo al pueblo su alegría labra, y llegan los históricos instantes en que el alcalde toma la palabra. Con voz que la emoción un punto vela, dice la autoridad: "Os felicito; cuanto nuestra ciudad quiere y anhela cuajóse en realidad, ya no es un mito. Tras fatigosos días de una activa gestión, las subvenciones nos conceden al fin sin exclusiones. Hora es hoy de supremas alegrías que nuestro centenario podemos celebrar con garantías del triunfo más completo y necesario. Suceso natural entre otras cosas debió á la bondad de nuestra causa y á nuestras influencias poderosas —Y acaba así tras una breve pausa— ¡Gracias, gracias á todos, á prensa, comisiones, diputados, á cuantos de mil modos nos dan nuestros deseos realizados! Y el pueblo se desborda en alegría en tal solemne, memorable día."

Esto ha pasado en Cádiz anteaer (con sobre de motivo y de razón), en cuanto pueñ o tal llegó á saber que les dan para fiestas (un millón)

...
Era una salita alegre, bien amueblada. Cabrera ocupó una amplia butaca y yo otra. Pusimos los brazos sobre un pequeño velador, y Cabrera se dispuso á contestar á mis preguntas. Al estar frente á frente pude observarle mejor. Cabrera es sano, simpático, de ojos que dicen de melancolías, nariz aguilena, blanca y apretada dentadura; su amplia frente dicele inteligente; sus largos cabellos dánle aspecto de artista. —¿Cuándo llegó usted? —Hace unos días. —¿A conocer acaso Salamanca? —No, señor. A pasar unos días con estos parientes. —¿Quiénes? —Los dueños de esta casa. Yo conocía ya Salamanca. Vine á ella de pequeño. —¿Cuántos años tiene usted ahora? —Veintiocho. —¿A qué vino? —Llegué para colocarme de dependiente en un comercio. —¿Y se colocó? —Sí, señor. —¿Dónde?

...
Era una salita alegre, bien amueblada. Cabrera ocupó una amplia butaca y yo otra. Pusimos los brazos sobre un pequeño velador, y Cabrera se dispuso á contestar á mis preguntas. Al estar frente á frente pude observarle mejor. Cabrera es sano, simpático, de ojos que dicen de melancolías, nariz aguilena, blanca y apretada dentadura; su amplia frente dicele inteligente; sus largos cabellos dánle aspecto de artista. —¿Cuándo llegó usted? —Hace unos días. —¿A conocer acaso Salamanca? —No, señor. A pasar unos días con estos parientes. —¿Quiénes? —Los dueños de esta casa. Yo conocía ya Salamanca. Vine á ella de pequeño. —¿Cuántos años tiene usted ahora? —Veintiocho. —¿A qué vino? —Llegué para colocarme de dependiente en un comercio. —¿Y se colocó? —Sí, señor. —¿Dónde?

...
Era una salita alegre, bien amueblada. Cabrera ocupó una amplia butaca y yo otra. Pusimos los brazos sobre un pequeño velador, y Cabrera se dispuso á contestar á mis preguntas. Al estar frente á frente pude observarle mejor. Cabrera es sano, simpático, de ojos que dicen de melancolías, nariz aguilena, blanca y apretada dentadura; su amplia frente dicele inteligente; sus largos cabellos dánle aspecto de artista. —¿Cuándo llegó usted? —Hace unos días. —¿A conocer acaso Salamanca? —No, señor. A pasar unos días con estos parientes. —¿Quiénes? —Los dueños de esta casa. Yo conocía ya Salamanca. Vine á ella de pequeño. —¿Cuántos años tiene usted ahora? —Veintiocho. —¿A qué vino? —Llegué para colocarme de dependiente en un comercio. —¿Y se colocó? —Sí, señor. —¿Dónde?

...
Era una salita alegre, bien amueblada. Cabrera ocupó una amplia butaca y yo otra. Pusimos los brazos sobre un pequeño velador, y Cabrera se dispuso á contestar á mis preguntas. Al estar frente á frente pude observarle mejor. Cabrera es sano, simpático, de ojos que dicen de melancolías, nariz aguilena, blanca y apretada dentadura; su amplia frente dicele inteligente; sus largos cabellos dánle aspecto de artista. —¿Cuándo llegó usted? —Hace unos días. —¿A conocer acaso Salamanca? —No, señor. A pasar unos días con estos parientes. —¿Quiénes? —Los dueños de esta casa. Yo conocía ya Salamanca. Vine á ella de pequeño. —¿Cuántos años tiene usted ahora? —Veintiocho. —¿A qué vino? —Llegué para colocarme de dependiente en un comercio. —¿Y se colocó? —Sí, señor. —¿Dónde?

...
Era una salita alegre, bien amueblada. Cabrera ocupó una amplia butaca y yo otra. Pusimos los brazos sobre un pequeño velador, y Cabrera se dispuso á contestar á mis preguntas. Al estar frente á frente pude observarle mejor. Cabrera es sano, simpático, de ojos que dicen de melancolías, nariz aguilena, blanca y apretada dentadura; su amplia frente dicele inteligente; sus largos cabellos dánle aspecto de artista. —¿Cuándo llegó usted? —Hace unos días. —¿A conocer acaso Salamanca? —No, señor. A pasar unos días con estos parientes. —¿Quiénes? —Los dueños de esta casa. Yo conocía ya Salamanca. Vine á ella de pequeño. —¿Cuántos años tiene usted ahora? —Veintiocho. —¿A qué vino? —Llegué para colocarme de dependiente en un comercio. —¿Y se colocó? —Sí, señor. —¿Dónde?

...
Era una salita alegre, bien amueblada. Cabrera ocupó una amplia butaca y yo otra. Pusimos los brazos sobre un pequeño velador, y Cabrera se dispuso á contestar á mis preguntas. Al estar frente á frente pude observarle mejor. Cabrera es sano, simpático, de ojos que dicen de melancolías, nariz aguilena, blanca y apretada dentadura; su amplia frente dicele inteligente; sus largos cabellos dánle aspecto de artista. —¿Cuándo llegó usted? —Hace unos días. —¿A conocer acaso Salamanca? —No, señor. A pasar unos días con estos parientes. —¿Quiénes? —Los dueños de esta casa. Yo conocía ya Salamanca. Vine á ella de pequeño. —¿Cuántos años tiene usted ahora? —Veintiocho. —¿A qué vino? —Llegué para colocarme de dependiente en un comercio. —¿Y se colocó? —Sí, señor. —¿Dónde?

...
Era una salita alegre, bien amueblada. Cabrera ocupó una amplia butaca y yo otra. Pusimos los brazos sobre un pequeño velador, y Cabrera se dispuso á contestar á mis preguntas. Al estar frente á frente pude observarle mejor. Cabrera es sano, simpático, de ojos que dicen de melancolías, nariz aguilena, blanca y apretada dentadura; su amplia frente dicele inteligente; sus largos cabellos dánle aspecto de artista. —¿Cuándo llegó usted? —Hace unos días. —¿A conocer acaso Salamanca? —No, señor. A pasar unos días con estos parientes. —¿Quiénes? —Los dueños de esta casa. Yo conocía ya Salamanca. Vine á ella de pequeño. —¿Cuántos años tiene usted ahora? —Veintiocho. —¿A qué vino? —Llegué para colocarme de dependiente en un comercio. —¿Y se colocó? —Sí, señor. —¿Dónde?

...
Era una salita alegre, bien amueblada. Cabrera ocupó una amplia butaca y yo otra. Pusimos los brazos sobre un pequeño velador, y Cabrera se dispuso á contestar á mis preguntas. Al estar frente á frente pude observarle mejor. Cabrera es sano, simpático, de ojos que dicen de melancolías, nariz aguilena, blanca y apretada dentadura; su amplia frente dicele inteligente; sus largos cabellos dánle aspecto de artista. —¿Cuándo llegó usted? —Hace unos días. —¿A conocer acaso Salamanca? —No, señor. A pasar unos días con estos parientes. —¿Quiénes? —Los dueños de esta casa. Yo conocía ya Salamanca. Vine á ella de pequeño. —¿Cuántos años tiene usted ahora? —Veintiocho. —¿A qué vino? —Llegué para colocarme de dependiente en un comercio. —¿Y se colocó? —Sí, señor. —¿Dónde?

...
Era una salita alegre, bien amueblada. Cabrera ocupó una amplia butaca y yo otra. Pusimos los brazos sobre un pequeño velador, y Cabrera se dispuso á contestar á mis preguntas. Al estar frente á frente pude observarle mejor. Cabrera es sano, simpático, de ojos que dicen de melancolías, nariz aguilena, blanca y apretada dentadura; su amplia frente dicele inteligente; sus largos cabellos dánle aspecto de artista. —¿Cuándo llegó usted? —Hace unos días. —¿A conocer acaso Salamanca? —No, señor. A pasar unos días con estos parientes. —¿Quiénes? —Los dueños de esta casa. Yo conocía ya Salamanca. Vine á ella de pequeño. —¿Cuántos años tiene usted ahora? —Veintiocho. —¿A qué vino? —Llegué para colocarme de dependiente en un comercio. —¿Y se colocó? —Sí, señor. —¿Dónde?

...
Era una salita alegre, bien amueblada. Cabrera ocupó una amplia butaca y yo otra. Pusimos los brazos sobre un pequeño velador, y Cabrera se dispuso á contestar á mis preguntas. Al estar frente á frente pude observarle mejor. Cabrera es sano, simpático, de ojos que dicen de melancolías, nariz aguilena, blanca y apretada dentadura; su amplia frente dicele inteligente; sus largos cabellos dánle aspecto de artista. —¿Cuándo llegó usted? —Hace unos días. —¿A conocer acaso Salamanca? —No, señor. A pasar unos días con estos parientes. —¿Quiénes? —Los dueños de esta casa. Yo conocía ya Salamanca. Vine á ella de pequeño. —¿Cuántos años tiene usted ahora? —Veintiocho. —¿A qué vino? —Llegué para colocarme de dependiente en un comercio. —¿Y se colocó? —Sí, señor. —¿Dónde?

...
Era una salita alegre, bien amueblada. Cabrera ocupó una amplia butaca y yo otra. Pusimos los brazos sobre un pequeño velador, y Cabrera se dispuso á contestar á mis preguntas. Al estar frente á frente pude observarle mejor. Cabrera es sano, simpático, de ojos que dicen de melancolías, nariz aguilena, blanca y apretada dentadura; su amplia frente dicele inteligente; sus largos cabellos dánle aspecto de artista. —¿Cuándo llegó usted? —Hace unos días. —¿A conocer acaso Salamanca? —No, señor. A pasar unos días con estos parientes. —¿Quiénes? —Los dueños de esta casa. Yo conocía ya Salamanca. Vine á ella de pequeño. —¿Cuántos años tiene usted ahora? —Veintiocho. —¿A qué vino? —Llegué para colocarme de dependiente en un comercio. —¿Y se colocó? —Sí, señor. —¿Dónde?

...
Era una salita alegre, bien amueblada. Cabrera ocupó una amplia butaca y yo otra. Pusimos los brazos sobre un pequeño velador, y Cabrera se dispuso á contestar á mis preguntas. Al estar frente á frente pude observarle mejor. Cabrera es sano, simpático, de ojos que dicen de melancolías, nariz aguilena, blanca y apretada dentadura; su amplia frente dicele inteligente; sus largos cabellos dánle aspecto de artista. —¿Cuándo llegó usted? —Hace unos días. —¿A conocer acaso Salamanca? —No, señor. A pasar unos días con estos parientes. —¿Quiénes? —Los dueños de esta casa. Yo conocía ya Salamanca. Vine á ella de pequeño. —¿Cuántos años tiene usted ahora? —Veintiocho. —¿A qué vino? —Llegué para colocarme de dependiente en un comercio. —¿Y se colocó? —Sí, señor. —¿Dónde?

...
Era una salita alegre, bien amueblada. Cabrera ocupó una amplia butaca y yo otra. Pusimos los brazos sobre un pequeño velador, y Cabrera se dispuso á contestar á mis preguntas. Al estar frente á frente pude observarle mejor. Cabrera es sano, simpático, de ojos que dicen de melancolías, nariz aguilena, blanca y apretada dentadura; su amplia frente dicele inteligente; sus largos cabellos dánle aspecto de artista. —¿Cuándo llegó usted? —Hace unos días. —¿A conocer acaso Salamanca? —No, señor. A pasar unos días con estos parientes. —¿Quiénes? —Los dueños de esta casa. Yo conocía ya Salamanca. Vine á ella de pequeño. —¿Cuántos años tiene usted ahora? —Veintiocho. —¿A qué vino? —Llegué para colocarme de dependiente en un comercio. —¿Y se colocó? —Sí, señor. —¿Dónde?

...
Era una salita alegre, bien amueblada. Cabrera ocupó una amplia butaca y yo otra. Pusimos los brazos sobre un pequeño velador, y Cabrera se dispuso á contestar á mis preguntas. Al estar frente á frente pude observarle mejor. Cabrera es sano, simpático, de ojos que dicen de melancolías, nariz aguilena, blanca y apretada dentadura; su amplia frente dicele inteligente; sus largos cabellos dánle aspecto de artista. —¿Cuándo llegó usted? —Hace unos días. —¿A conocer acaso Salamanca? —No, señor. A pasar unos días con estos parientes. —¿Quiénes? —Los dueños de esta casa. Yo conocía ya Salamanca. Vine á ella de pequeño. —¿Cuántos años tiene usted ahora? —Veintiocho. —¿A qué vino? —Llegué para colocarme de dependiente en un comercio. —¿Y se colocó? —Sí, señor. —¿Dónde?

—En la casa de don Anastasio Martín. Allí estuvo cuatro años.
—¿Cuánto tiempo hace esto?
—Unos catorce.
—¿Piensa estar usted muchos días en Salamanca?
—No, acaso ocho ó diez.
—Y luego, ¿a dónde irá?
—A Italia, a perfeccionarme en el canto, a terminar mi carrera artística, ya comenzada por las dos Américas: la del Sur y la del Norte.
—¿Va usted al Conservatorio de Milán ó a clase particular?
—No lo sé aún, a mí lo mismo me da. Yo no tengo que reparar nada en los gastos...
—¿Quién se los paga?
—Un español que reside en la Argentina.
—¿Quién?
—Don Francisco Mendizábal.
—En la sala contigua donde estaba la tertulia, hablaban bajito, como si temieran molestarlos. Saqué la petaca y ofrecí a Cabrera un pitillo, que aceptó. Fumamos y continuó nuestra charla.
—¿Quiere usted decirme algo de su viaje a la Argentina, de su vida allí y de su comienzo de la vida artística?
—Sí, señor. Con mucho gusto. Y Cabrera habló así:
—Salí de Cantalapedra, mi pueblo natal, hace cinco años.
—¿Era usted soltero?
—No, señor. Ya estaba casado. A mi mujer la dejé en el pueblo, y yo marché a la Argentina con deseos de trabajar en lo que pudiera, pero siempre con la idea del teatro.
—¿Había usted cantado antes?
—No, nada; canté en el pueblo, con los mozos, cosas y cantares de la tierra, pero nada más. Ni yo mismo sabía entonces el mérito de mi voz. Al llegar a Buenos Aires, me enteré de que yo arribaba a aquella gran ciudad en una época malísima. Las cosechas se habían perdido, y por lo tanto, el trabajo escaseaba y el hambre era tremenda.
—¿Qué hizo usted?
—Trabajé en el campo, luego fui cobrador de trambas (tranvías), y cuando hice un poco de dinero, compré, con otro amigo, hijo de Salamanca, un poco de terreno. Sembramos aquella parcela de maíz, ¿y sabe usted lo que nos ocurrió?
—¿Qué ocurrió?
—Pues que la langosta se encargó de destrarnos la cosecha. Más tarde volví a trabajar en el campo, recogiendo trigo, luego abriendo zanjas a golpe de azadón, trabajando muchas horas y cobrando poco y comiendo peor.
—¿Cuánto tiempo duraron estos sinsabores?
—Dos años.
—¿Qué hizo usted después?
—Pues dejar esta vida. Yo veía que nada conseguía. Como no estaba acostumbrado a trabajar, perdí salud. Entonces aumentó mi afición por el teatro. Y unos amigos, condescendientes de mi voz, me aconsejaron que ingresase en alguna compañía. Yo, temeroso de que no sirviera, no me atreví a solicitar plaza en ningún teatro. Al fin me decidí.
—¿Y qué hizo usted?
—Escribí a una empresa de teatros de género chico, de Rosario de Santa Fe. Me contestaron, fui a Rosario, me probaron la voz y entré en la compañía.
—¿En calidad de qué?
—De corista. Al día siguiente ó a los dos días, se enteraron los demás coristas de que yo no era asociado en el gremio que ellos formaban y anunciaron al empresario que si no me echaba se marchaban ellos. El empresario se decidió por que me fuera yo.
—¿Dónde fué usted después?
—A otra empresa de la misma ciudad. Entré en la compañía y me ocurrió lo mismo que en la anterior. Me tuve que marchar.
—¿Por qué no ingresó usted en la sociedad de aquella gente?
—¡Ah, eso quisiera yo, pero se opusieron!
—Pasados unos días—continuó diciéndome Cabrera—el maestro director de la primera compañía que yo entré, me impuso en ella, advirtiéndome que no entraría de corista, sino de parte. Y así fué.
—¿Qué papel le dieron?
—El de tenor. Aprendí *Marina*, y a los pocos días debuté.
—¿Cuántos días transcurrieron?
—Unos quince.
—¿El debut fué para usted un éxito?
—Completo. Mayor del que yo creí.
—¿Siguió usted en la compañía?
—Sí, señor. Seguí cantando *Marina* cuatro noches, con cuatro formidables llenos. Y no canté más, porque se acabó la temporada. La última función se dió a mi beneficio.
—Y aquí entra otra nueva fase de la azarosa vida de este hombre.
—Entrado Segi-Barba—continuó diciéndome Cabrera—por los periódicos de mi debut, me escribieron y me ofreció una parte en su compañía, para trabajar en Montevideo.
—¿Llegó usted a debutar en Montevideo?
—Sí, señor; con *Marina*. Luego canté *La tempestad*, *Campanone*, *Jugar con fuego*, *El anillo de hierro* y otras.
—¿Con éxito?
—Todas con mayor éxito que en Rosario de Santa Fe.
—¿Dónde más trabajó usted?
—En Córdoba y en Mendoza, con Segi-Barba. Esta temporada duró cuatro meses. Terminé mi contrato con Segi-Barba, y me fui con una compañía de género chico.
—¿Mucho tiempo?
—No, señor; un mes.
—Cabrera hablaba con facilidad, correctamente, modestísimamente.

Su pronunciación tenía un cierto dejillo americano que le hacía más agradable. Siguió hablando y, al llegar a esta otra fase de su vida artística, me dijo lo siguiente:
—Después... después tuve suerte. Yo cantaba, pero me faltaba educación musical. Por mucho que estudiaba no adelantaba lo que yo quería, y mil veces traté de aprender con alguien. Por fin llegó a Buenos Aires el famoso tenor Constantino, director de la compañía de ópera de Boston, quien enterado de mis éxitos, me mandó a llamar. Yo me presenté ante él y canté.
—¿De modo que cantó usted ante Constantino?
—Sí, señor.
—¿Y qué dijo de usted el celebrado artista?
—Entonces Cabrera echó mano a un bolsillo interior de la americana. Sacó una cartera, revolví recortes y me alargó uno en inglés, con la traducción a parte.
—¿Qué es esto?
—La opinión que de mí tiene Constantino.
—Y leí en la traducción: "Cabrera tiene una voz que conmueve y hace maravillosa la frase musical. Es ambicioso por aprender y yo le enseñaré y le educaré."
—Y en efecto—añadió Cabrera—Constantino me llevó con él al Brasil, a Chile y a New-York. Yo no hacía más que recibir sus lecciones de vocalización. ¡Cuánto se lo agradece y cuánto aprendí con él!

—Más tarde—siguió Cabrera—volvimos a la Argentina y con Constantino estuve hasta que me salió un decidido protector mío.
—¿Quién?
—Don Francisco Mendizábal, un rico propietario de Mendoza, íntimo amigo de Constantino, y quien me mandó a llamar. Constantino volvió a New-York en Octubre pasado, y entonces, que era cuando esto ocurría, me presenté ante don Francisco Mendizábal.
—¿Y este señor qué hizo y que hace por usted?
—¡Ay, caballero! No tengo palabras con qué expresar mi agradecimiento a este buen español. El es vasco, y tiene en Mendoza (Argentina) una gran posición social. Me tomó bajo su protección. Me hizo cantar en las principales casas de aquella capital, y después...
—¿Qué?
—Después, caballero, como si este señor fuera mi padre, me envió a España a recoger a mi esposa y a mi niña, para luego marchar a Italia.
—¿Todo por su cuenta?
—Sí, señor, absolutamente todo. El señor Mendizábal me da una pensión por uno, dos ó más años, hasta que yo termine mi carrera. ¡Hombres así son los que hacen falta!
—En verdad que sí. Hombres que protejan al artista, que le ayuden, que les den ánimos. Este señor Mendizábal, no sólo merece la gratitud de usted, sino de España entera y, en particular, de Salamanca.
—¿Cuándo marcha usted a Italia?
—Ya le he dicho: a primeros de Abril pienso estar ya en Milán.
—¿Solo?
—No; con mi mujer y mi hija.
—¿Y sus padres?
—En Cantalapedra. Son industriales.
—¿Ha cantado usted en Salamanca?
—No, pero creo que mañana cantaré en una casa particular. Queda usted invitado.
—Muchísimas gracias. Iré a oírle.
—Nos despedimos. Volví a pasar por el cuarto inmediato de la tertulia. Todos estuvieron conmigo afectuosísimos, y yo salí admirablemente impresionado y muy satisfecho de tanta amabilidad.

EL DIABLILLO DEL TORMES
José Cabrera asistió anoche a la función celebrada en el Liceo, siendo objeto de una formidable y cariñosa ovación.
Ayer llegó una comisión de hijos de Cantalapedra, residente en Peñaranda de Bracamonte, y compuesta de los señores don Gabino García, don Eduardo García, don Ignacio de la Torre y don Manuel Galán, con el objeto de saludar al gran tenor y obsequiarle con un banquete.
El próximo viernes se celebrará en Cantalapedra una velada en la que tomará parte Cabrera, y también un banquete en su honor.

Manifestación de mujeres.
A las doce de ayer llamó la atención de las personas que por la plaza Mayor paseaban, un grupo de 80 ó 90 mujeres, que se dirigían al Ayuntamiento en pacífica manifestación.
El repórter las siguió, y en cuanto las mujeres notaron su presencia, le pidieron que influyera con el señor alcalde, para que éste concediera autorización al contratista para facilitar agua a los lavaderos públicos que existen cerca de la fábrica de los señores Mirar.
Una vez que las manifestantes estuvieron junto al despacho de la Alcaldía, nombraron una comisión de cuatro para visitar al señor Hernández Sanz y exponerle sus pretensiones.
Don Guillermo ponía obstáculos; más la entrada del concejal obrero señor Santa Cecilia hizo que las vanderas cobrasen esperanzas; pues manifestó que tal concesión no iba a costar nada al Municipio.
Por último, el señor Hernández Sanz prometió dar cuenta al Ayuntamiento, para que éste resolviera en definitiva.

Las mujeres, satisfechas, salieron dando vivas al alcalde y al concejal obrero, yendo una de ellas enarbolando un pañuelo a guisa de bandera.
Las manifestantes, al llegar a la Lonja de la Cárcel, encontraron al director de la Unión Salmantina, conferenciando con él como encargado del contratista, vitiéndole en virtud de sus manifestaciones.

Nuestra acción en el Rif



El capitán Barbeta, a cuyas gestiones se debe la próxima libertad de los niños secuestrados por la jarka enemiga.

NOTAS DE SOCIEDAD

Ha dado a luz con toda felicidad un hermoso niño, la esposa de nuestro querido amigo don Balbino Díez Ambrosio.
Madre é hijo continúan en perfecto estado de salud.
* Se encuentra en esta, el diputado provincial don Marcial Viota.
* De Madrid ha regresado el canónigo de esta Santa Iglesia Basílica Catedral, don Gonzalo Sanz y el concejal don José Durán.
* Nuestro amigo don Argimiro Pérez Sanchón, tiene enferma de algún cuidado a su hija mayor, preciosa niña de tres años. Muy de veras celebraremos su alivio.
* También el gobernador civil señor García Alonso, tiene enferma a su hija menor, si bien no de importancia, lo cual celebramos, a la vez que hacemos votos por la mejoría de la enfermita.
* A nuestro querido amigo y paisano el laureado poeta don José Montero, le ha sido otorgada la condecoración oficial conmemorativa de los sitios de Ciudad Rodrigo.
Sea enhorabuena.
* En Madrid ha fallecido repentinamente en el interior de un tranvía de la calle de Goya, don César Rodríguez Bruzón, que desempeña en esta un alto cargo en la Delegación de Hacienda.

DESDE BEJAR

Tras largo silencio, impuesto por el mal estado de mi salud, reanudo mis tareas informadoras, luchando, como siempre, con la escasez de noticias de interés que comunicar a los lectores de EL ADELANTO.
Mi buen amigo don José Teixidor Jugo, nombrado hace pocos meses consul de España en el Paraguay, ha regresado a esta ciudad el día 8 del corriente, después de haber renunciado el cargo que iba a ejercer en aquella República americana.
Cuando llegó a su destino, hallábase el país en plena revolución, y las autoridades constituidas eran impotentes para defender las vidas y haciendas, lo mismo de los naturales que de los extranjeros, sin excluir a los que ostentaban la representación de pueblos amigos.
En medio de aquella orgía revolucionaria, nuestro consúl tuvo que apelar a la fuga para salvarse, y no sin correr antes grandísimos peligros y sufrir horribles penalidades, pudo al fin refugiarse en la Argentina, donde, merced al cariño y cuidados de dos bejaranos, don Antonio Vizoso y don Lorenzo Sánchez, allí residentes desde hace muchos años, logró reponer algún tanto su salud por demás quebrantada a consecuencia de los trágicos sucesos en que se vió envuelto.
Antes de emprender su viaje de regreso a España, dimitió por telégrafo el cargo de consúl en el Paraguay, y hoy se encuentra ya entre nosotros, enfermo aún y procurando, en el seno de su familia, el completo restablecimiento que mi amistad le desea.

El Ayuntamiento bejarano se propone, y para ello ha pedido el curso de diversas corporaciones y entidades, celebrar con solemnidad la Fiesta del Arbol.
Bien está que procure fomentar la cultura del pueblo por este medio y que utilice este procedimiento educativo de la infancia a la vez que así contribuye a la repoblación forestal de España, que es un problema de gran transcendencia.
Pero tenga en cuenta la Corporación municipal, que nada útil habrá de conseguir con la celebración de la Fiesta del Arbol, si antes no logra extirpar de raíz otra que anualmente celebra Béjar, a la que yo llamo, y creo que con sobrada razón, la Contrafiesta del Arbol.
Me refiero a la costumbre, indebidamente tolerada, de que cuando, a primeros de Mayo se celebra la fiesta religiosa a San Gregorio, centenarios de muchachos, y no pocos ya mozalbetes, devastan el monte, arrancando enormes ramas y cortando por el pie muchos tiernos cas-

taños, para acompañar, con ellos al hombre, la procesión del santo.
No le sería más grato al festejador y no resultaría más estético que le obsequiasen con ramitos más ó menos artísticamente adornados?
Verdad es que entonces tendrían que renunciar a las *perrillas* que muchos sacan luego vendiendo los tiernos arbolitos.

De paso para Lisboa, se ha detenido aquí y está dando algunas representaciones, la aplaudida tiple, Carmen Andrés con su compañía.
Como la mayor parte del equipaje va delante, camino de Portugal, ni ponen en escena las obras que más hubiera querido ver el público, ni presentan muchas de las que ejecutan con el vestuario y decorado adecuados. Además, es de lamentar que la notable artista esté afónica, lo que hace que luzca menos su trabajo.
El público de los palcos y plateas está retraído.
En el salón Variedades actúa una compañía de ídem, de la que he oído hacer elogios.
De ordinario tienen buenas entradas, y para corresponder al favor del público, dícese que la empresa contratará nuevos artistas y ofrecerá novedades.

L. C.
Béjar 10 de Marzo 1912.

EL DIA EN LA AUDIENCIA

FALSEDAD

Como teníamos anunciado, ante la Sala primera comparecieron ayer para ser juzgados por el Jurado de este partido, Bonifacio Garrido López, Leopoldo García Bartolomé, Francisco Rodríguez Blanco y Dámaso Martín, secretario, depositario, alcalde é interventor respectivamente, del Ayuntamiento de Barbado.
El teniente fiscal señor Hebrero y el acusador particular señor Jiménez, en el periodo de calificación provisional, consideraban a los cuatro encartados como autores de un delito de falsedad, en documento oficial, cometido por funcionarios públicos.
En igual trámite sostuvo el defensor señor Sánchez y Sánchez, que no eran autores de hecho alguno punible.
Consiste el hecho que se atribuye a los sujetos referidos, en lo siguiente:

El 30 de Junio del año de 1909, obrando con el carácter de funcionarios públicos por virtud de los cargos que desempeñaban, levantaron un acta de arqueo, en la que daban como existentes en caja 5.409 pesetas 27 céntimos, en esta clase de moneda: 400 pesetas en plata, nueve pesetas 27 céntimos en calderilla y 5.000 pesetas en billetes del Banco de España, no siendo cierto que existiera dicha suma, sino que por el contrario obraba en poder de los contribuyentes en vez de metálico, lo cual reconocieron pidiendo por medio de una instancia dirigida al Ayuntamiento que se rectificara aludida acta, porque habían padecido un error.

En la sesión de ayer se invirtieron las horas de la mañana y las de la tarde, hasta las ocho de la noche.
Terminada la práctica de pruebas, el fiscal y la defensa elevaron a definitivas las conclusiones provisionales.

No hizo lo mismo la acusación particular; esta reformó las suyas estableciendo en las definitivas que los hechos originarios del proceso constituían dos delitos: uno de falsedad en documento público, cometido por imprudencia temeraria y otro de malversación de fondos públicos por suponer que los procesados destinaron a usos propios ó ajenos los del Ayuntamiento de Barbado, de los que consideraba responsables a los cuatro.

Razonaron sus pretensiones el fiscal y la acusación particular, pidiendo al jurado que, de acuerdo con ellas, dictase veredicto.
La defensa explicó las suyas y solicitó de los jueces de hecho un veredicto de inculpabilidad.
En este estado se suspendió la sesión hasta las diez de esta mañana.

EL LICENCIADO SALVADERA.

LA BOLSA DE MADRID

De fuera de España vienen motivos que determinan cierta expectativa, porque las huelgas inglesas pueden tener repercusión en determinados elementos de nuestra economía nacional, y si en su desarrollo afectan a los mercados reguladores de valores, los nuestros, por natural solidaridad, pudieran participar de sus efectos.
Las relaciones internacionales tampoco están exentas de dudas, porque las negociaciones hispano-francesas se desarrollan lentamente y no con las facilidades que fuera de desear.
Por donde la expectativa aparece con más intensidad, es respecto a la política interior.
La deuda reguladora al contado ha permanecido estacionada, entre 84,70 y 84,80, pero con oscilaciones bastante frecuentes de cinco céntimos, cerrando a 84,85.
A fin corriente escasean las operaciones y se realizan con "reports", de 15 y de 5 céntimos, y a nivel del contado, lo cual, revela el retraimiento de la especulación, que de igual manera que los rentistas esperan a que esta situación interina se aclare y permita orientarse.
De los amortizables, el 4 por 100 cotiza a 92,75 en la serie D, y a 92,95

y 90 en la C, y el 5 por 100 se cotiza a 101 y 100,95, con pérdida de diez céntimos, y queda a 101.
No se negocian casi las obligaciones del Tesoro, quedando a 100,90.
Las Cédulas del Banco Hipotecario se negocian de 102,75 a 103, quedando al último de los precios indicados.
Las acciones del Banco de España sólo publican los precios de 450 y 449; el Hispano Americano, a 441; Español de Crédito, a 118, é Hipotecario, a 249; en baja de un punto.
Cotiza el Español del Río de la Plata a 477 y 478 pesetas contado, y a iguales precios a fin corriente, con pocas operaciones.
No se publican casi operaciones del Central Mejicano, quedando a 437.
Reaccionan las acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos, de 278 50 a 285, pero vuelven a bajar a 278.
Los Explosivos pierden dos puntos, a 263 y 262.
Con pocas operaciones al contado las preferentes azucareras se publican a 47,75 y 48; las ordinarias a 17 y 17,50, y obligaciones a 80,50 y 81.
Los francos a 7,75 invariablemente.

Espectáculos

Liceo.
El festival benéfico.
Una guirnalda de muchachas bonitas había de proscenio a proscenio en las plateas, y no digo en los palcos por haber uno ocupado por la Diputación y otro por el Ayuntamiento, y la verdad es, señores, que cualquiera florea a nuestros hombres públicos después de cuanto nos ha dicho lindamente un colega semanal.
El patio presentaba también ese aspecto atrayente, que suele ofrecer cuando nuestras bellas paisanitas lo invaden, ofreciendo a la admirada pupila del espectador el tesoro de sus abries encantadores.
En una palabra, profetizamos con más fortuna que el mismísimo Elías pudiera haberlo hecho, pues además la fiesta resultó bonita, variada y muy del agrado de la concurrencia, y quiero decir con esto que el señor González Calzada, respetable amigo y querido maestro mío, triunfó una vez más organizando veladas cultas, artísticas y de un gran sentido práctico y caritativo, por lo cual le felicitamos sinceramente, felicitación extensiva a todos los que con su colaboración coadyuvaron al éxito, siendo muy acreedor a estos plácemes el señor Goyenechea, cuyo buen gusto, arte de enseñar, sentido del matiz y paciencia de Benedictino, quedaron plenamente comprobados y sancionados con los aplausos de la concurrencia.

Nosotros esperamos—hemos de ser sinceros—una monada, propia de tan lindas criaturas, y nos encontramos con algo de más fuste, sorpresa muy agradable. A través de la ejecución que la niña Micaela Lucas Prieto y todo el coro de niñas y niños—cuyos nombres ya publicamos—dieron a los números 1, 4 y 7 de *The Geisha*, se veía un soplo de arte, pues los pequeños cantaban con una afinación exquisita, ígrran sentimiento, si bien el fuerte de su labor estaba, sin duda, en la perfección con que mataban las ondulaciones de la partitura.
No será preciso decir cuánto les aplaudimos; verdad es que todo lo merecían.
Luego, el nuevo cuadro de la sociedad El Teatro, hicieron *Nicolás*, juguete cómico, en el que tomaron parte Aurora Pequeño, Rosario Domínguez, Juanito Izquierdo y Moya, que fueron aplaudidos al final.
Volvieron a formar los preciosos pequeños y cantaron con extraordinaria delicadeza los números más salientes de *El trus de los tenorios*. La divina música del maestro Serrano, fué bordada por las infantiles y tiernas voces de los alumnos de San Eloy.

La niña Micaela Lucas Prieto, tiene una voz muy bonita, agradable, de bastante extensión, y la domina con rara maestría. Sabe cantar la pequeña artista con extremado buen gusto. ¡Quién sabe si será una gran tiple en flor! El público la ovacionó, así como a sus acompañantes, teniendo que repetir los cuplés de *Mon bébé* é el número de las *Casadoras argentinas*, en el cual, justo es decirlo, hicieron los pequeños artistas una verdadera filigrana. Luego le tocó el turno al niño Amalio García Abanades, y en la jota de la *Comparsa española*, lució su gallardía y su gracia el pequeño Gayarre, que cantó bravamente y con estilo. También oyó dos grandes ovaciones, teniendo que repetir.
Esta parte, hay que consignarlo, dejó al público entusiasmado.

Luego Rosario Domínguez, que si hablara más alto, sería una actriz perfecta, y Aurora Pequeño, a la que no le estaría de sobra la misma recomendación, hicieron muy bien el ingenioso diálogo de Benavente *Abuela y nieta*, consiguiendo matizar el final de una emoción intensa, que logró impresionar; era un epílogo evocador de amores primeros y tenía el aroma de unas violetas guardadas como reliquia de un día feliz, porque estuvieron en el pecho que fué santuario de ilusiones vivísimas.

Y aquí fueron también justos los aplausos. Ambas artistas se identificaron con los personajes y arrancaron sinceras palmas.
Para final, los niños cantaron muy bien el número 8 de *La princesa del Dollar*, que no se repitió, a pesar de la insistencia del público, y un vals también evocador. A los aplausos correspondió la niña Micaela Lucas

Prieto, cantando con toda perfección.
El público salió complacido. Mi enhorabuena a todos, y ánimo para proseguir en tan altruista y humanitaria empresa.
FERNÁN DE SANTA CRUZ

Moderno.
Esta noche, *El revisor*... y como la obra es... de primera y viene precedida de una fama... no hay por qué decir que esta noche va a haber que poner un tren especial.
Para hoy:
A las seis y media (doble), *Cómo está la sociedad*, *Ruis* y *Los trasnochadores*.
A las diez (doble), *El revisor*.

Sección de noticias

Se nos ruega pongamos en conocimiento de los señores socios de la sociedad local de seguros mutuos contra incendios de edificios de Salamanca, que el motivo de no haberse celebrado anteayer la junta general convocada, fué el de tener ocupado el Ayuntamiento su salón de sesiones con las operaciones de quintas.
La junta se celebrará otro día, que se citará oportunamente.

Dr. Herrera.

De la Facultad de Medicina de Salamanca. Partos y ginecología. Consulta diaria de ONCE a DOS.—Avenida de Mirat, 6—Salamanca.

ANUNCIO DE SUBASTA

Se vende en pública y extrajudicial subasta voluntaria, a las doce del día 20 de Marzo de 1912 en las notaras de don Toribio Jimeno B. yón, en Madrid y don Marcelino Estébanez, en Salamanca, tres partes prodiviso de la dehesa de El Valero, en esta provincia, y 125 hectáreas (565 huébras), también prodiviso de la finca Matarrala, partido de Alba de Tormes.
El remate tendrá lugar por el precio y demás condiciones que se establecen en el pliego que de las mismas obra de manifiesto en dichas notaras a disposición de las personas que les interesa.
Para detalles y cuanto convenga, los procuradores de Salamanca don Joaquín Corona y don José Lunar, los cuales están encargados de la venta.
h. 20 M.

Grains de Vals

laxantes, purgantes y depurativos, regulan admirablemente el funcionalismo hepático y gastrointestinal. Dosis: uno ó dos granos al cenar. Venta en farmacias.

Registro civil.

Durante las últimas cuarenta y ocho horas se han hecho en el Registro civil las siguientes inscripciones:
Nacimientos: Santiago Martín Pérez, Manuel Fraile Olivera, Esperanza Gorjón Miguel y Antonio Sánchez Manuel.
D. funciones: Mariano Hernández González, Vicente Hernández Suárez, Pedro Magín Novelda y Urbano Martín Varas.

Consulta de enfermedades de la boca

de enfermedades de la boca y protesis dentaria, en el Gabinete Odontológico de Ludeña. Plaza Mayor, número 15. principal.

Bachillerato.

Repaso grado y asignaturas. Clases especiales de francés para señoritas. San Justo, 42, principal. 8-8

Tesoro de la boca

Para conseguir tener una dentadura limpia y perfumada y poder evitar las caries, que muchas veces son causa de la ocreña (fetidez del aliento), nada mejor que los dentífricos en pastas, p.ros, y el elixir "Naarine". Depósito exclusivo, perfumería y droguería de San Martín, Isla de la Rúa, 4.

Por don Melchor Marcos, se está procediendo a la confección del oportuno proyecto para instalar en Salamanca lavaderos públicos, con todas las comodidades posibles.

PIANOS Véase 4.ª plana.

Liquidación verdad de paños
Antonio Junquera, exsocio de la casa Junquera Hermanos, liquida todas sus existencias con una considerable rebaja de precios. Llama la atención a los señores sacerdotes, insistiendo a continuación precios de merinos y sargas.
Merino extranjero, 814, clase primera, a 13 pesetas metro; merino, las mejores clases catalanas 814, clase primera, a 11 50 pesetas; sargas en diferentes clases, a precios reducidos como verán, son más económicos que adquiriéndolos en las fábricas.
30-4

Hoy empezarán los 13 martes de San Antonio, en la Santa Iglesia Catedral, siendo a las siete y media la misa de comunión y a las cuatro el ejercicio.

Los señores socios de la Pia Unión de San Antonio, ganen indulgencia plenaria cada martes asistiendo a estos cultos.

Dr. Pierna.

Expensionado por oposición de la Clínica ginecológica de la Facultad de Medicina de Barcelona. Especialista en enfermedades de la mujer y de los niños. Medicina general. Consulta: de diez a doce y de cuatro a seis. Festivales: de once a una. Consulta gratuita para pobres: los jueves, de doce a una.—Doctor Riesco, número 17, Salamanca.

Emilia Cobiella

CORSETERA
Espoz y Mina, 8, 3.º
(Casa Alvarado). 25-6
Las mejores agas alcañales son: Vichy-Hôpital (estrago), Vichy-Célestins (riñones), Vichy-Grande-Grille (hígado).

Por real orden del ministerio de Fomento, se ha prorrogado hasta nueva orden el concurso de subvenciones y anticipos para caminos vecinales, que estaba anunciado para el 31 del mes actual.
Esta resolución obedece, princí-

SOLUCION BENEDICTO

de glicero-fosfato de cal con creosotal.

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencias, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas. Depósitos: Farmacia del doctor Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid; y en la provincia de Salamanca, farmacia del licenciado Rodilla, Guijuelo, y la Sociedad española de droguería general en Santander, Bilbao, Gijón y Vigo.

LAMPARA EGMAR

UNICA que resiste fuertes sacudidas y ofrece verdadera economía.

SE DISTINGUE por su larga duración y solidez y muy superior á todas las demás marcas.

ES MARCA adoptada exclusivamente para Lámpara irrompible, y así garantiza á los compradores recibir lámparas modernas.

De venta en todos los buenos Establecimientos y Centrales Eléctricas

A. E. G.-Thomson Houston Ibérica (S. A.)

MADRID: Marqués de Cubas, 18 y Ronda Universidad, 22 y 35. BARCELONA: Calle Eleano (frente al Circo). BILBAO: G. Zaragoza, 14. SEVILLA: Lauria, 29 y 31. VALENCIA: Carmen, 4. GIJON: calle Prado, 20.

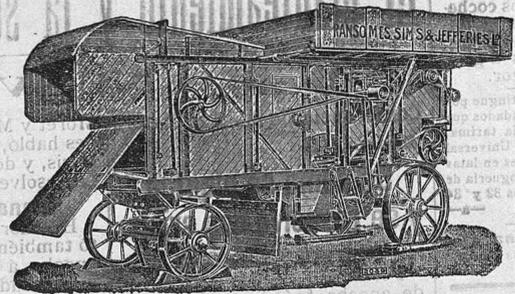
Díaz Vidaurreta y Comp. (S. en C.)

INGENIEROS

Máquinas agrícolas modernas. -Talladoras inglesas "Ramsomes", construidas para España.

Sembradoras

'Favorite,'



Segadoras

"Osborne,"

Arados de acero. - Cribas 'Marot', - Aventadoras. Trituradores de granos - Elevación de aguas, &, &

Pedir catálogos-proyectos y presupuestos a

Nuestra sucursal castellana: Mayor Principal, número 119. - PALENCIA

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros reunidos.

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas



Seguros sobre la vida. Seguros contra incendios

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

CUARENTA Y SEIS AÑOS DE EXISTENCIA

Subdirector en Salamanca: **Don Andrés Pérez-Cardena**

Plaza de la Libertad.

Compañías Hamburguesas.

Hamburguesa Sub-Americana. Hamburg América Linie

Viajes rápidos por famosos vapores correos.

PROXIMAS SALIDAS

Para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires, despachará de Vigo el	Para Habana, Veracruz y Tampico, se despachará de Vigo el	Para Pará y Minas, se despachará de Vigo el
17. Marzo, el correo rápido..... CAP BLANCO.....	18. Marzo, el vapor correo..... FRANKENWALD...	19. Marzo, el vapor correo..... BUGIA.....
126	212	200
126	281	286

Estos magníficos y tan acreditados vapores ofrecen, además de viajes rápidos, excelente alimentación y trato, comidas abundantes á la española, con pan fresco buen y no servidas por cocineros y camareros españoles. Asistencia médica y botica gratis. La conducción de viajeros y equipajes desde el muelle al vapor y viceversa se hace gratuitamente. Los pasajeros deben solicitar las cédulas con la mayor anticipación posible, y después de obtenidas, se presentarán en la casa de la Compañía de Vigo dos días antes de la fecha de salida. No habiéndose así, no se garantizará el embarque. Además de los documentos de libertad de quintas, ó de la pensión, etc., que son necesarios para poder embarcar, precisan el certificado de no haber estado á procesamiento, expedido por las Audiencias provinciales. Diríjase al agente general en Vigo, don Enrique Mulder, plaza de Elduayen 1.

PIANOS

Almacén de pianos y música de **JUAN DE-BERNARDI**

Pianos á plazos y al contado á precios reducidos, desde 800 pesetas en adelante, garantizados por cinco años. Armoniums, acordeones, violines, guitarras, bandurrias, etc., y accesorios. Música de todas clases. Organos or encargo para iglesias. Reparaciones y afinaciones. Calle de Zamora, 28 Salamanca.

Caja Registradora Nacional. Se vende con el 40 por 100 de rebaja de su precio de coste, completamente nueva. Informarán en la librería de Núñez, Rúa 25.

Imp. y Lib. de Núñez.

LA CATALANA

Sociedad española de seguros contra incendios á prima fija

FUNDADA EN 1855

Acordada su inscripción en el Registro de empresas autorizadas por Real orden del Ministerio de Fomento de fecha 8 de Julio de 1909.

GARANTIAS

Capital social.	Subscrito.....	5.000.000
	Desembolsado.....	1.500.000
Reservas.....	Estatuaria.....	1.000.000
	Técnicas y de garantía.....	1.162.966,33
Reservas anuales del último ejercicio.....		2.418.573,12
Siniestros satisfechos.....		14.015.388,32

Importancia de la Compañía. -Primas cobradas durante el año 1910: Francos 31.388.121. Capitales asegurados: 26.498.598.604. Subdirector en Salamanca: D. Arturo Gómez y Gómez. Oficinas: Doctor Risco, 23 y 25, y Especies, 1. Autorizada por la publicación de este anuncio por la Inspección de Seguros en 18 de Marzo de 1911.

Compañías Hamburguesas.

Hamburg-Brasilmerikanische, Hamburg-Amerika Linie.

Viajes rápidos por famosos vapores correos.

LINEA DEL PLATA

Para Montevideo, Buenos Aires y Bahía Blanca, saldrá de Cádiz, admitiendo carga y pasajeros de tercera clase: 30 Marzo. TUUMAN LINEA DE CUBA - MEXICO. Para Cuba y México, saldrá de Cádiz el 31 Marzo. BAVARIA. Estos vapores ofrecen excelente acomodo y buen trato para pasajeros de tercera clase, llevando para el servicio de los mismos cocineros y camareros españoles. Las comidas, condimentadas á la española, son buenas y abundantes, con vino y pan fresco diarios. La asistencia médica, así como la de botica, es gratuita. La conducción de pasajeros y equipajes desde el muelle al vapor, se efectúa en vaporcitos por cuenta de la Compañía. Los pasajeros deberán venir provistos de sus cédulas personales y demás documentos que necesiten según sus circunstancias, como así mismo de un certificado del juez de instrucción ó del juez municipal, acreditando no estar sujetos á procedimientos ni condena. La llegada á Cádiz de los pasajeros deberá ser cuando menos un día antes de la salida del buque. Para garantizar sitio en estos buques tienen que pedir los pasajeros que se reserven, con la mayor anticipación posible. Para más informes, diríjase á los agentes en Cádiz, señores Hijos de Evelio Lainez, calle Calderón de la Barca, 19.

L' UNION

COMPANIA FRANCESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EN 1828

ESTABLECIDA EN EL PALACIO DE SU PROPIEDAD

9-Plaza Vendome, 9-PARIS

Autorizada por R. O en España y sometida á su legislación

Importancia de la Compañía. -Primas cobradas durante el año 1910: Francos 31.388.121. Capitales asegurados: 26.498.598.604.

SUBDIRECTOR EN SALAMANCA

Don Julián de la Rúa, Zamora, 63.

Autorizado por la Comisaría el 22 de Junio de 1910.

HOULDER LINE LONDON

(Viajes á América)

SERVICIO AL BRASIL Y RIO DE LA PLATA

Para Montevideo y Buenos Aires, saldrá de Vigo el día de 15 Marzo, el vapor **Royston Grange**. Admiten pasajeros de primera y tercera clase. Precios al Río de la Plata: Pasaje entero, 150,10 pesetas. -Medio pasaje, 115,60 inclusive impuestos. AVISO.-Los pasajeros que embarquen por el puerto de Vigo no están sujetos al registro en los felatos de consumos, por no existir éstos en Vigo desde 1.º del año 1911. Nota.-Los pasajeros deben presentarse en esta Agencia dos días antes de la salida, provistos de todos los documentos que previene la ley de Emigración de 31 de Diciembre de 1907. Agencia general en España y Portugal.-Juan Tapias, Arenal, 116, Vigo.

Nelson Lines

Vapores correos de Vigo á Buenos Aires

HIGHLAND HARRIS	13 Marzo 1912
HIGHLAND PRIDE (nuevo)	17 Marzo 1911
HIGHLAND HOPE	27 Marzo 1912

Los vapores nuevos hacen el **Viaje en 15 días**

Y LOS DEMAS EN 18. Precios del pasaje: 1.ª clase 596 pesetas, -2.ª clase, en los vapores nuevos 450 pesetas, en los demás 376 pesetas. -3.ª clase 155 pesetas. Consignatario en Vigo: I. Escalera

Juan Carrara é Hijos

Calle Real, -GIBRALTAR. Agencia de vapores trasatlánticos para el Brasil y la Argentina. Servicio de las importantes líneas postales Italianas.

Italia y la Ligure Brasiliana

PROXIMAS SALIDAS (salvo modificación). Para Santos y Buenos Aires, el magnífico trasatlántico italiano (á doble hélice) BOLOGNA perteneciente á la Compañía Italia. Saldrá el día 5 de Marzo. Para los mismos puertos que el anterior, el magnífico paquete TOCANA, perteneciente á la Compañía Italia. Saldrá el día 17 de Marzo. Estos paquetes no invierten en la travesía más que de 12 á 14 días. Nuestros vapores no están sujetos á cuarentena á la llegada á Buenos Aires. Estos vapores no tocan en ningún puerto español. En primera precios equitativos. Precio en tercera clase, 175 pesetas para todos los puertos. Trato inmejorable alumbrado eléctrico; pan y carne fresca y vino todo el viaje; comidas abundantes, medicinas y enfermería gratis. Deben venir provistos de la cédula personal para el desembarque en Buenos Aires. Para el gráfico Marconi. Para pasaje y demás informes, acóndase á Juan Carrara é Hijos, calle Real, Gibraltar.

CONTRA EL FRIO Y LA HUMEDAD. FABRICADO POR LA BOSTON RUBBER SHOE CO. PÍDASE SIEMPRE LA MARCA "BOSTON" QUE CADA SUELA LLEVA ESTAMPADA. SE VENDEN EN CASA. CARDENAS. SAN PABLO, 15, SALAMANCA. Se compone el calzado de goma comprado en esta casa. Juan surtido en montañas, guardapolvos, primas de todas clases, artículos de viaje, cartuchería, pólvoras y municiones, artículos de sport. 15 - SAN PABLO - 15